



Río de Janeiro, 29 de marzo de 2008-03-30

Al Director del periódico Excelsior
Ciudad de México

Estimado Señor:

En la edición correspondiente al 24 de marzo último del periódico que usted dirige, la ex-embajadora mexicana en Brasil, Cecilia Soto, hace una serie de consideraciones incorrectas con el fin de descalificar las informaciones presentadas por mi y por mi colega Murillo Marcato, en nuestra condición de dirigente de la Asociación de Ingenieros de Petrobras (Aepet) en varios eventos públicos realizados en la ciudad de México, en los cuales tuvimos la oportunidad de discurrir sobre la posición real de Petrobrás en el actual contexto de apertura del mercado petrolero brasileño al sector privado. De inicio, me sorprende la virulencia del texto, al poner en duda que la Aepet es una entidad representativa del personal técnico de Petrobras, lo que, por si solo, sugiere inseguridad en cuanto a los argumentos esgrimidos.

La continuación de la lectura solo refuerza esa convicción, llevándome a creer que la embajadora se atribuyó (o recibió) un protagonismo para el cual no se preparó con la debida atención, lo que contrasta con la diligencia con la que, durante su estancia en Brasil, se empeñaba en propagandizar los supuestos grandes beneficios del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) para México –opinión que, como se sabe, no es compartida por la gran mayoría de sus compatriotas.

Por eso, en consideración a las personas de mayor seriedad con las que tuve el privilegio de interactuar en su país y en honor a la verdad, considero mío el deber de responder a las mentirosas afirmaciones de la ex-embajadora, aprovechando para afirmar que le daré a esta misiva la mayor divulgación posible.

Dice la Señora Soto: “El nombre de la paraestatal garantizaba atención de los medios y responsabilidad y así fue usado aunque la asociación no tiene vínculo orgánico con la empresa ni la representa en ningún sentido”

Respuesta:

En ningún momento nos presentamos como representantes de Petrobras, sino siempre como dirigentes de la Asociación de Ingenieros. Esto se puede constatar de viva voz en la entrevista de la CNN con la periodista Carmen Aristegui. Lo que sí es cierto es que tenemos el respeto y la consideración de los técnicos de Petrobras, lo que puede ser comprobado, por ejemplo, en la última elección para el Consejo Fiscal del Fondo de Pensiones de Petrobrás: donde yo tuve la mayor votación en la historia de la compañía, compitiendo, de forma independiente, con el candidato oficial.

Segue la Señora: “Está integrada en su mayoría por ex-empleados de la paraestatal, fue fundada en 1961 ‘para defender el monopolio estatal de Petrobrás’ y a eso se dedica”

Respuesta:

La Aepet es una entidad que tiene como socios a empleados de Petrobrás, de nivel superior, de los cuales solamente alrededor del 15% son ex-empleados jubilados. Los demás están en activo y muchos ocupan cargos de alta gerencia, o a nivel de directores. El monopolio estatal del petróleo, como dijimos al periódico *La Jornada*, nunca fue de Petrobras, sino de la Unión Federal.

Además de la defensa del monopolio estatal, la Aepet tiene como sus finalidades defender la soberanía nacional, a Petrobrás y a su cuerpo técnico. Nuestras actividades no se limitan a Brasil. Por ejemplo, en julio de 1999, estuvimos en París representando 25 entidades nacionales como la Orden de Abogados de Brasil (OAB), la Asociación Brasileña de Prensa (ABI), la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB) y otras – hecho que comprueba la elevada credibilidad de nuestra organización - para



discutir acciones contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), mediante el cual los mentores de la agenda neoliberal que estaban en pleno auge, pretendían consolidar la hegemonía de las grandes corporaciones transnacionales sobre los Estados nacionales. En esa ocasión, nuestra propuesta, que fue aprobada por aclamación, fue que todas las entidades representativas de la sociedad mundial se concentraran en aquellos meses en el combate a la Ronda del Milenio, prevista para desarrollarse en Seattle, EU. Como se sabe, ahí conseguimos impedir la realización de la Ronda y la consiguiente aprobación del AMI.

Otra afirmación de la ex-embajadora fue: **“No conozco el programa completo del seminario del Frente Amplio Progresista sobre petróleo, pero en el caso de la experiencia brasileña invitaron a quienes les dirían lo que querían escuchar, que a pesar de la evidencia sólida de que después de diez años de la ruptura del monopolio de Petrobras y de su transformación en una empresa que cotiza en Bolsa, su desempeño es notable. Es una empresa que ha crecido en forma sólida y desde 2006 alcanzó la autosuficiencia financiera para garantizar el abastecimiento energético de Brasil, que mantiene una reposición de reservas de hidrocarburos superior a 100% y, gracias a su liderazgo en tecnología de aguas ultra profundas, ha encontrado nuevos yacimientos muy prometedores”**

Respuesta:

En Brasil hay un dicho que dice: “El buen juez juzga por sí”. Existe una práctica neoliberal de contratar “consultores” para decir lo que se quiere oír y, con ello, influenciar a personas o gobiernos. No es nuestro caso. Fuimos invitados para ir a México, sin paga, para externar nuestra opinión y relatar la verdadera historia de Petrobras. Mucho antes de la ruptura del monopolio, Petrobras ganó varios premios internacionales por excelencia en tecnología de aguas profundas, fue obligada a quedarse con apenas 7% de las áreas con posibilidad de contener reservas de petróleo. Inclusive devolvió a la Agencia Nacional de Petróleo (ANP) áreas donde había investigado y corrido riesgos geológicos; durante 20 años fue obligada a importar petróleo a 25 dólares por barril, en promedio, y venderlo en el mercado nacional a un promedio de 14 dólares. Era la forma de impedirle tener recursos para sus proyectos. En 1999, roto el monopolio y con la intención de privatizarlo, el gobierno de Fernando Henrique Cardoso eliminó esta imposición para que los nuevos dueños obtuviesen generación de ganancias. Entonces vendió 36% de sus acciones en Wall Street, obteniendo alrededor de 20 mil millones de reales (casi 12 mil millones de dólares). Hoy estas acciones valen cerca de 200 mil millones de dólares. Posteriormente otro 4% fueron adquiridas por accionistas norteamericanos. Lo que hizo a la empresa volverse competitiva no fue la ruptura del monopolio, sino la supresión de aquel perjuicio de 11 dólares por barril de petróleo importado.

De la misma forma, el descubrimiento de las reservas del área pre-sal anunciadas al final del año pasado, el conocimiento geológico y la tecnología de exploración que proporcionaron fueron el resultado de tres décadas de estudios anterior a la ruptura del monopolio. El quiebre no ayudó en nada a la realización de la hazaña.

Vale recordar también que Petrobras siempre tuvo acciones en la Bolsa de Valores brasileña desde su fundación, en 1953, y por lo tanto, no fue “transformada” en una empresa con cotización en la Bolsa, solamente pasó a tenerlas en la Bolsa de New York, después de que el gobierno vendió sus acciones

En otro trecho, la Sra. Soto dice: **“En el debate que debe acompañar la posible reforma energética aquí, es fundamental escuchar experiencias como la de Petrobras u otras empresas estatales, pero hacerlo en forma compleja. Por ejemplo, ni Carmen Aristegui ni otros entrevistadores hicieron notar que en Brasil el Estado recauda 37% del PIB en contraste con el magro 12% nuestro. Al igual que PEMEX, Petrobras es el mayor contribuyente fiscal, pero se le tasa con 9% de sus ganancias y 25% como persona jurídica, nada que se pueda comparar con lo que sucede en México.”**

Respuesta:

Los impuestos sobre las ganancias de Petrobras son del orden del 40%. Hoy PEMEX está sofocado por los impuestos. Si fuesen cobrados impuestos correctos, racionales, también generaría ganancias para invertir. Son formas diferentes de llevar a las empresas a una situación de dificultad financiera.

La Señora Soto también cuestiona los niveles de control extranjero sobre Petrobras: **“Los representantes de la Aepet afirmaron que ‘el petróleo brasileño está en manos extranjeras’ (la**



Jornada, CNN), debido a que el 40% de las acciones están en esas manos. De nuevo, ningún entrevistador preguntó por la estructura accionaria de la compañía brasileña. De 100% de acciones ordinarias, las únicas con derecho a voto, el Estado brasileño controla 55.7% y, junto con las acciones del Bndes (Banco de Desarrollo Estatal) y de otros organismos cercanos al Estado, controla aproximadamente 62% del capital con derecho a voto. El presidente del Consejo lo decide el presidente de la república, al igual que el director ejecutivo y tanto en el Consejo de Administración como en el Consejo Ejecutivo, solo participan brasileños muy destacados. Alrededor de 30% de las acciones ordinarias son ADR, vendidas en la Bolsa de Nueva York y por eso se dice que 'son de extranjeros'. Muchas de estas ADR han sido adquiridas por bancos o empresas brasileños”..

Respuesta:

En realidad, el Gobierno detentaba 87% del capital total de Petrobras. Vendió las acciones preferenciales, que tienen prioridad en las ganancias, y se quedó con 54% de las acciones con derecho a voto. Estas corresponden a 32% del capital total. El BNDES posee 7.9% de acciones, la mayoría, preferenciales. En total el gobierno detenta solamente 40% del capital total. Todas las acciones vendidas en New York fueron compradas por accionistas norteamericanos. Aún quedan 20% de las acciones que, estas sí, en su mayoría, fueron compradas por bancos brasileños. Hoy, por cuenta de las ADR's, Petrobras obedece más a leyes norteamericanas que al gobierno brasileño (Ley Sarbannes Oxley, por ejemplo). Los brasileños más destacados que participan en los consejos son aquellos que se destacaron por servir al sistema financiero internacional.

Otra afirmación insidiosa fue la siguiente: **“La incursión de Petrobras en el mercado de capitales le ha permitidos allegarse recursos baratos, fuera de los fiscales o de los ingresos de la compañía, al tiempo que el Estado mantiene el control total de las operaciones de la empresa. Por otra parte, al cotizar en bolsa, Petrobras se obliga a una cultura gerencial de transparencia y de rendición de cuentas a sus accionistas. ¿Qué pasaría con las nebulosas relaciones Pemex-Sindicato si la empresa tuviera que rendir cuentas trimestralmente a sus accionistas y no sólo a Hacienda?”**

Respuesta:

Quien vendió las acciones fue el Gobierno, que las detenta, Petrobras no ganó un centavo con esto. El gobierno de Fernando Henrique Cardoso se financió con el dinero de la venta y no se sabe que hizo con el, pues encontró al país con una deuda de 60 mil millones de reales, vendió 160 mil millones de reales de empresas estatales y entregó al país con una deuda interna de 700 mil millones de reales. En cuanto a la transparencia de Petrobras, no hubo alteración. Por ser estatal los neoliberales siempre inventaron mentiras sobre ella. Por esto, siempre fue la empresa brasileña que sufrió más auditorias en su historia. Solamente que, por no hallar irregularidades, los informes no eran divulgados.

Insaciable, prosigue la diplomática: **“Es verdad que la reforma de 1997 vuelve a permitir los contratos de riesgo (que estuvieron vigentes de 1977 a 19889 en aquellos lotes que gane en una licitación alguna compañía diferente de Petrobras. En estas licitaciones, organizadas por la Agencia Nacional de Petróleo (ANP) compiten Petrobras (que generalmente gana la gran mayoría de los lotes), compañías petroleras brasileñas y compañías petroleras extranjeras. Petrobras gana las áreas que más le interesan y se asocia en otras. Un componente muy interesante de estas licitaciones es que el ganador no sólo se determina por ofrecer el mayor precio en cada lote, sino si garantiza un mayor porcentaje de componentes industriales brasileños”.**

Respuesta:

Los contratos de riesgo en Brasil existieron de 1973 a 1988 y eran diferentes, pues permitían solamente la exploración. Hoy la ANP licita los bloques y da la propiedad a quien produce el petróleo. Este productor solo paga al país entre un 10 y 45% de Participación Especial del valor del petróleo. En el mundo el promedio de los países productores es una participación de 84%. Cuando la Petrobras estaba solita, llegó a comprar 95% de bienes y servicios en el país. Y llegó a crear 5,000 empresas abastecedoras de equipo. Con la apertura al mercado y la exención de impuestos de compañías extranjeras (sin exentar a las brasileñas) aquellas compañías se redujeron a 5, todas multinacionales. Se destruyeron los empleos nacionales. Hoy el porcentaje de compras en el país es del orden del 40 al 50%.



Otra falacia se refiere al reciente descubierto del campo Tupi **“El campo gigante de Tupi fue descubierto por una asociación de 65/25/10% entre Petrobras, la compañía inglesa BG Group y la portuguesa Petrogal-Gap. Este campo puede llegar a aumentar significativamente las reservas probadas de Brasil, hoy de 14 mil millones de barriles, pues se estima que podría acumular de cinco a ocho mil millones de barriles (no 80 mil millones, como lo dijo Siqueira a La Jornada, o 90 mil millones a CNN). Y el control del Estado es tan contundente que el gobierno propuso al Consejo Nacional de Política Energética retira los lotes de este posible mega campo de las licitaciones de la ANP, siguiendo por cierto el comportamiento de otras compañías estatales ante hallazgos extraordinarios”.**

Respuesta:

Ignoro los conocimientos geológicos de la embajadora, pero lo que dijimos en todas oportunidades fue que el campo de Tupi tiene reservas probables de seis mil a ocho mil millones de barriles. Como lo establecimos, es solamente una pequeña parte de la provincia de pre-sal, el nuevo descubrimiento que, después de años de estudio, fue confirmado por Petrobras. La provincia como un todo tiene reservas posibles de 80 mil a 90 mil millones de barriles, según estiman los técnicos de Petrobras. En cuanto a las socias de Petrobras: BG es una empresa de gas y Petrogal es una empresa portuguesa. Ninguna tiene tecnología de aguas profundas. No ayudaron en nada. Se ganaron la lotería al dividir las ganancias con Petrobras, en detrimento del pueblo brasileño.

Por eso el gobierno retiró los otros 41 bloques (que circundan Tupi y ciertamente contienen otros casi 80 mil millones de barriles) por presión de la sociedad, pues sería un absurdo entregar un patrimonio que, por la Constitución, pertenece al pueblo brasileño, a cambio de una participación de 10 al 45%. Las concesionarias que adquiriesen las áreas ganarían 50% sin ningún esfuerzo.

Finalmente, la Sra. Soto toca lo que me parece ser la motivación de su iniciativa: **“Es posible reformar a PEMEX sin tocar el artículo 27 y también puede reformarse el 27 sin que el Estado pierda el dominio y el control de la empresa, como se ha demostrado en Brasil y lo deseamos la mayoría de los mexicanos. Debatámoslo tranquilamente.”**

Respuesta:

Tengo 24 años de trabajo en Petrobras y 13 años de jubilado defendiéndola. No tengo la pretensión de decir a los mexicanos lo que hagan. Pero puedo decir lo que no deben hacer: no copiar la experiencia Petrobras. Fue pésima para el país, pésima para Petrobras y para el pueblo brasileño. Parece que quieren vender las acciones de PEMEX, manteniendo el control por el gobierno, pero la ganancia con los accionistas extranjeros.

Además, ¡Atención! Nadie dice que lo que es moderno hoy es que las antiguas “siete hermanas” privadas se fusionarán para evitar la muerte. Tienen solamente el 6% de las reservas mundiales. De proseguir las actuales tendencias, en 5 años podrán desaparecer del mapa. Por otro lado, las “nuevas siete hermanas” como las bautizó nada menos que el *Financial Times* de Londres, que no es propiamente un periódico de izquierda, son estatales. La Aramco de Arabia Saudita; Petrochina; la Gazprom rusa que fue reestatizada, pues Rusia quebró cuando adoptó el liberalismo económico; la NIOC iraní; PDVSA de Venezuela; Petronas de Malasia; y Petrobras. Curiosamente, PEMEX no fue mencionada, no porque no tenga la estatura para integrarse a los nuevos tiempos, sino que me parece una omisión intencional, pues la materia parecía dirigida precisamente a apoyar este tipo de campaña que está siendo hecha en México para “abrir” PEMEX. De hecho, esas empresas representan más del 60% de las reservas mundiales de petróleo y gas natural. Esto es Modernidad con “M”. Lo demás es discurso vacuo.

Atentamente, su seguro servidor.

Fernando Siqueira, vocero nacional e internacional de la Aipet.

Lorenzo./FLS